



XXXV Congreso Internacional de Estudios Electorales. Democracia y Procesos electorales  
2024. Resonancias, desafíos y oportunidades

**Mesa:**

Sistema electoral y partidos políticos

**Título de la ponencia:**

Personas, votos y democracia. La importancia del factor poblacional en el proceso  
electoral estadounidense

**Autor:**

Mtro. Carlos Emilio Islas Ochoa

**Institución:**

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa

**Contacto:**

[carlosislas97@gmail.com](mailto:carlosislas97@gmail.com)

## **Resumen:**

El proceso electoral estadounidense rompe con el principio de “una persona, un voto” por una razón: los votos no cuentan igual en todo Estados Unidos. La raíz de esta afirmación la encuentro en el tamaño de la Cámara de Representantes, la cual determina el número de compromisarios de cada estado en el Colegio Electoral.

Hasta 1920, la Cámara de Representantes creció en número de legisladores a la par del crecimiento poblacional, sin embargo, en dicho año se congeló a 435 el número de escaños. A fecha del censo poblacional de 2020, se contabilizaron 331.449.281 personas en comparación de las 92.228.496 de 1910, es decir, casi se ha cuadruplicado la población mientras que el número de legisladores ha quedado intacto por más de 100 años. O mejor dicho, con el mismo número de personas se gobierna un país cuatro veces más grande.

Esta disparidad genera un cambio de poder en los estados. Hoy en día, el legislador suele representar en promedio casi 800.000 personas, esto no sólo es un número gigantesco de personas a las cuales atender sino que también significa que el legislador puede representar un número muy diferente de personas. Por ejemplo, en Delaware, población de 989.948, obtienen sólo un legislador, Montana, población de 1.084.225, obtiene dos. Con una diferencia de 94.277 un legislador de Montana representa alrededor de 500.000 personas mientras que un legislador en Delaware representa casi 1.000.000.

Este y otros ejemplos demuestran que el número de legisladores en Estados Unidos queda corto al número de su población, lo cual afecta directamente a la elección presidencial debido a que unos estados influyen más que otros en el Colegio Electoral debido al número de legisladores asignados. Esto no sólo conlleva tintes antidemocráticos sino también una ruptura en el principio de representación equitativa en el voto.

## Introducción:

La democracia en Estados Unidos, desde su estricta fundación en 1789, ha sido ejemplo para muchas otras por los principios que encabeza. Uno de ellos se refiere a la posibilidad de que la ciudadanía goce de igualdad política, sobre todo en el contexto de un proceso electoral. Esta igualdad política se refiere a la regla que los estadounidenses denominan “*One person, one vote*”, es decir, “*una persona, un voto*”.

Esta regla entraña el hecho de que cada persona en estatus de ciudadanía goce del derecho de voto y que este sea contado de manera igualitaria que el de los demás; es decir, a voto igualitario, representación igualitaria. Desde una perspectiva teórica, este pilar del sistema electoral estadounidense, es defendido por muchos por el simple hecho de emparentar con uno de los valores de los sistemas democráticos: la igualdad. Sin embargo, desde una perspectiva empírica, el voto ha sido cuestión de debate por algunas décadas en Estados Unidos. Cabe aclarar que dicho debate no es en torno al acceso al derecho de voto por parte de los diversos grupos que componen la sociedad estadounidense, sino más bien se torna en cuanto al valor que tiene el voto por factores poblacionales; o mejor dicho la influencia que el factor poblacional ejerce sobre el sistema electoral.

De esta manera, el objetivo de este trabajo consiste en dilucidar las paradojas que la regla “*una persona, un voto*” conlleva en el sistema electoral estadounidense, partiendo que la explicación de las mismas se encuentra en el factor poblacional. Además, cada una de estas paradojas son de gran importancia para explicar el estado actual no sólo del sistema electoral sino de la sociedad estadounidense y la confianza que tiene sobre su propio sistema democrático.

## **El sistema electoral estadounidense y la regla de “Una persona, un voto”:**

El sistema electoral estadounidense es un sistema de mayoría relativa o pluralidad que se destaca por tres grandes premisas (Colomer, 2004), (Lijphart, 200), (Nohlen, 2018) y (Sartori, 2020):

1. El sistema de pluralidad es aquel en donde el candidato ganador obtiene el mayor número de votos, independientemente del porcentaje que represente del total emitido.
2. Se utiliza en distritos uninominales o unipersonales (un solo representante) y los electores suelen votar más por candidatos que por partidos políticos.
3. Destaca por su simplicidad y por generar un claro ganador entre dos opciones políticas dentro de un área geográfica delimitada.

Ahora bien, este sistema también plantea una serie de condiciones más profundas a las que se debe poner atención dependiendo del criterio personal del investigador:

<b>Ventajas</b>	<b>Desventajas</b>
Se forma gobierno de un solo partido sin negociación alguna.	Los terceros partidos y minorías casi nunca alcanzan el voto popular necesario para obtener escaños en la legislatura.
Da lugar a una oposición coherente en la legislatura (alternativa de gobierno).	La política se vuelve un campo de batalla definido en función de quién se es y dónde se vive.
Las áreas geográficas definidas promueven los vínculos estrechos entre votante y representante.	Hay un gran número de votos desperdiciados.
Los partidos políticos son de base amplia (una misma representación para todos).	Puede haber votación dividida y el ganador tiene menor respaldo popular.
Fácil aplicación y fácil entendimiento.	<i>Gerrymandering</i> (manipulación de los distritos)

A continuación se describe el sistema electoral en Estados Unidos tanto para la elección del Congreso como de la Presidencia.

***Congreso: Cámara de Representantes y Senado***

***Marco legal – Constitución de los Estados Unidos de América***

**Artículo. 1. Segunda Sección. 1.** La Cámara de Representantes estará formada por miembros elegidos cada dos años por los habitantes de los diversos estados.

**Artículo. 1. Segunda Sección. 3.** Los representantes se prorratarán entre los distintos Estados que conforman parte de la Unión de acuerdo con su población respectiva. El recuento deberá hacerse efectivamente dentro de los 3 años siguientes a la primera sesión del Congreso de los Estados Unidos y en lo sucesivo cada 10 años, en la forma que dicho cuerpo distinga por medio de una ley. El número de representantes no excederá de 1 por cada 30.000 habitantes con tal que cada estado cuente con un representante cuando menos.

**Artículo 1. Tercera Sección. 1.** El Senado de los Estados Unidos se compondrá de 2 senadores por cada estado, elegidos por 6 años por la legislatura de este.

**Artículo 1. Tercera Sección. 2.** Los senadores electos se dividirán en 3 grupos tan iguales como sea posible. Las actas de los senadores del primer grupo quedarán vacantes al terminar el segundo año; las del segundo grupo, al expirar el cuarto año; y las del tercer grupo, al concluir el sexto año, de tal manera que sea factible elegir a 1/3 parte cada dos años.

La elección a la Cámara de Representantes responde a un principio: sistema o fórmula de pluralidad. Desde 1929 quedó establecido que 435 sería el número de representantes electos para su conformación, por lo que siguiendo a la fórmula de pluralidad implica una división del territorio estadounidense en 435 distritos electorales unipersonales; es decir, la elección por distrito únicamente considera a un ganador mayoritario. Por otro lado, el Senado responde a la misma lógica de sistema de pluralidad, sin embargo, la diferencia radica en que su elección no es de manera distrital sino estatal. La población total de un estado vota a dos senadores por disposición constitucional, y así completar un total de 100 desde 1787.

## ***Presidencia de los Estados Unidos***

### ***Marco legal – Constitución de los Estados Unidos de América***

**Artículo. 2. Primera Sección. 1.** Se deposita el poder ejecutivo en un presidente de los Estados Unidos.

**Artículo. 2. Primera Sección. 2.** Cada estado nombrará, del modo que su legislatura disponga, un número de electores igual al total de los senadores y representantes a que el estado tenga derecho en el congreso, pero ningún senador, en ningún representante, ni personalidad que ocupe un empleo honorífico o remunerado de los Estados Unidos podrá ser designado como el lector.

**Artículo. 2. Primera Sección. 3.** El Congreso podrá fijar la época de designación de los electores, así como el día en que deberán emitir sus votos, el cual deberá ser el mismo en todos los Estados Unidos.

En el caso de la elección presidencial, esta se lleva a cabo mediante el sistema de Colegio Electoral en el que un grupo de ciudadanos, conocidos como electores, son directamente elegidos mediante el voto directo de la ciudadanía en cada uno de los estados. A su vez, estos electores tienen la responsabilidad y el compromiso electoral de emitir los votos para la elección del presidente y vicepresidente en representación de los habitantes de cada estado. De esta manera, la elección presidencial en Estados Unidos es mediante el voto indirecto por parte de la ciudadanía. Cabe resaltar que el Colegio Electoral debe ser entendido no como un lugar físico o una institución sino como un proceso político-electoral en el que la votación indirecta nace como parte del proyecto original de la Constitución para evitar la elección del presidente por el Congreso o su elección mediante el voto directo.

Este sistema electoral ha dotado de estabilidad y consistencia los procesos electorales en Estados Unidos por el hecho de que las instituciones y sus procedimientos se han mantenido vigentes desde la fundación del país. Pero cabe resaltar que uno de los pilares de este sistema recae en la regla o ley que los estadounidenses denominan “*una persona, un voto*”.

De acuerdo con Alan Abramowitz (2003), el sistema electoral estadounidense no ha sufrido

modificaciones significativas desde su puesta en marcha en 1789 sino que más bien han sido diversos hechos los que han impulsado una igualdad política entre los ciudadanos, algunos de estos hechos fueron: la decisión de la Corte Suprema sobre el requerimiento de los distritos para la Cámara estatal y la Cámara federal sean aproximadamente iguales en población, la ley de derecho de voto de 1965, la consolidación de un sistema bipartidista a nivel nacional, los cambio en los medios de masas, el crecimiento de la opinión pública y la reducción de los obstáculos sobre registro de nuevos votantes.

La igualdad política es una idea democrática que encuentra su expresión en la regla “*una persona, un voto*” al momento de un proceso electoral. Esta regla, como lo señala Matthew J. Streb (2015), resalta el hecho vital de que las personas en estatus de ciudadanía tengan oportunidades iguales en cuanto al derecho de voto; en otras palabras, que en un país diverso como los es Estados Unidos, los blancos y las minorías raciales, los ricos y pobres, las personas con estudios y las no educadas, encuentren igualdad no sólo en el derecho de voto sino también en valor del mismo, que este cuente tanto como cualquier otro. De manera histórica, la Corte Suprema se ha pronunciado un par de casos sobre la regla “*una persona, un voto*”, tal es el caso de (Streb, 2015):

- ***Baker v. Carr*** de 1962: la Corte Suprema dictaminó que el nombramiento de los escaños legislativos estatales de Tennessee podría cambiarse en los tribunales federales bajo la cláusula de igual protección de la decimocuarta enmienda.
- ***Gray v. Sanders*** de 1963: la Corte Suprema anuló el sistema primario de unidad de condado de Georgia con el argumento de que violaba la cláusula de protección igualitaria al dar mucho más peso a los votantes de condados rurales escasamente poblados que a los votantes de condados urbanos densamente poblados.
- ***Wesberry v. Sanders*** de 1964: la Corte Suprema extiende la lógica de *Gray v. Sanders* a las elecciones a nivel federal al dictaminar que las grandes diferencias de población entre los distritos de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos en Georgia violaban la cláusula de protección igualitaria y el requisito del Artículo 1, sección 2 de la Constitución de que los representantes sean elegidos por el pueblo.

- ***Reynolds v. Sims*** de 1964: La Corte Suprema, citando nuevamente la cláusula de igual protección de la decimocuarta enmienda, anuló el sistema de distritos legislativos del estado de Alabama debido a diferencias sustanciales en la población entre los distritos.

Esta serie de casos resueltos por la Corte Suprema dan un entendimiento doble a la regla “*una persona, un voto*”. Primero, como ya se mencionó, se refiere a la hecho vital de que las personas en estatus de ciudadanía tengan oportunidades iguales en cuanto al derecho de voto; y segundo, al hecho de una representación política igualitaria, sobre todo tratando de un sistema en que dicha representación depende de distritos basados en el número de población. En otras palabras: a voto igualitario, representación igualitaria.

Por último, esta regla es considerada como uno de los pilares no sólo del sistema electoral estadounidense sino de cualquier democracia electoral. Esto porque desde una perspectiva teórica se alude a uno de los principios liberales de los sistemas democráticos: la igualdad política, la cual es necesaria para la legitimidad de cualquier democracia.

### **Las paradojas del factor poblacional en el proceso electoral estadounidense:**

Desde hace años, la democracia estadounidense, y unas cuantas otras, han sido atacadas incluso por ser antidemocráticas. Esto porque el sistema electoral no brinda un sentido igualitario ni a los votos ni a la representación política de la ciudadanía. En cierto sentido esta afirmación es verdadera puesto que el valor del voto y de la representación en la Cámara de Representantes varía dependiendo de la residencia de las personas. Otro ejemplo se encuentra en la elección presidencial, ya que la candidatura ganadora puede resultar victoriosa en el Colegio Electoral pero no en el voto popular o ciudadano. Es de esta manera como el sistema electoral estadounidense revela ciertas paradojas que deben ser entendidas y atendidas para que la regla “*una persona, un voto*” no sólo sea un referente teórico sino una realidad llevada al sistema electoral estadounidense.

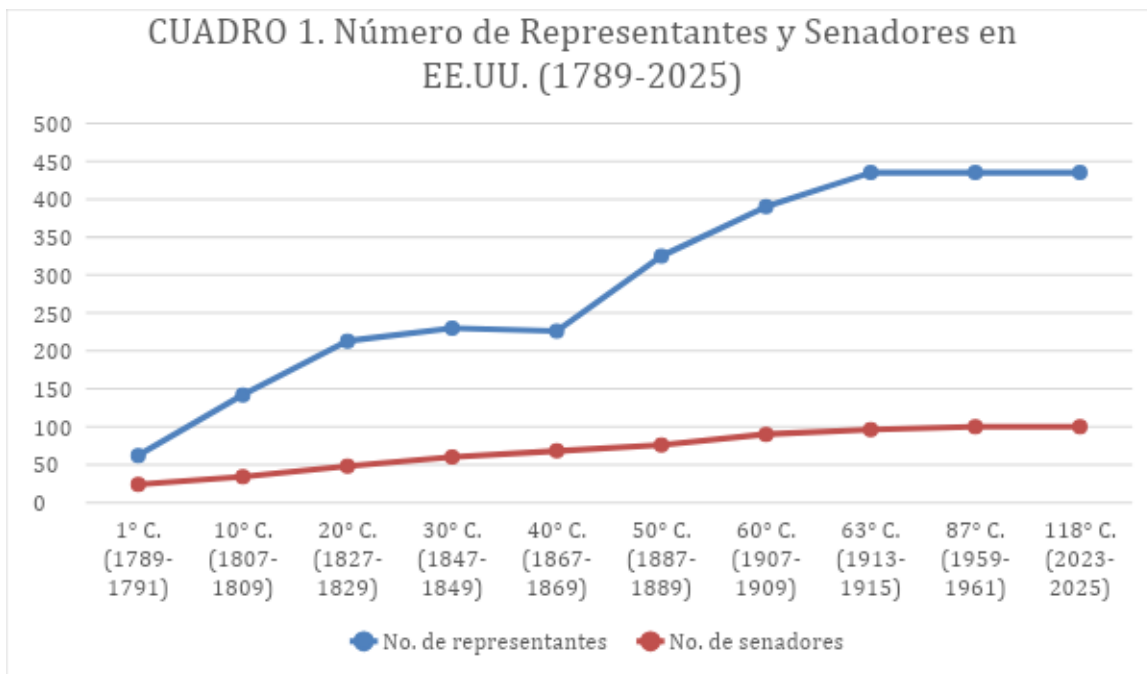


Ahora bien, las paradojas con respecto a la regla “*una persona, un voto*” pueden ser explicadas mediante el factor poblacional y su impacto en el sistema electoral estadounidense. En esta relación se pueden encontrar desigualdades profundas que llevan a confirmar que el voto de la ciudadanía tiene el mismo valor; o mejor dicho, hay un valor diferenciado dependiendo no sólo del estado en el que se viva, sino también del número de personas que vivan en el mismo estado. Comencemos ilustrando algunas de estas paradojas.

***Paradoja 1. La Cámara de Representantes ya no crece junto con la población.***

Como se escribe en la ciencia política, los congresos o parlamentos suelen representar a la población para la toma de decisiones. En Estados Unidos el Congreso es bicameral haciendo que en la Cámara de Representantes (Cámara baja) sean representados los intereses de la ciudadanía mientras que en el senado (Cámara alta) sean los intereses de los estados los representados. Por lo tanto, el número de representantes es determinado por la población total del país y el número de senadores por el número total de estados.

En este sentido, la Cámara de Representantes, desde su fundación en 1789 hasta la actualidad, se ha compuesto de diferentes números de representantes. Por ejemplo, al momento de su fundación, el 1º Congreso de Estados Unidos se componía de 24 senadores y 62 representantes; para 1867, el 40º Congreso de Estados Unidos contaba con 68 senadores y 226 representantes; no obstante, el número de representantes se congeló en 435, su número actual, tras una disputa con el censo poblacional de 1920 mientras que el número de senadores llegó a 100, su número actual, hasta 1959 durante el 87º Congreso de Estados Unidos. En el Cuadro 1 se visualiza el número total de representantes y de senadores en Estados Unidos desde 1789 hasta 2023 (Morison, Commager, Leuchtenburg, 2020).

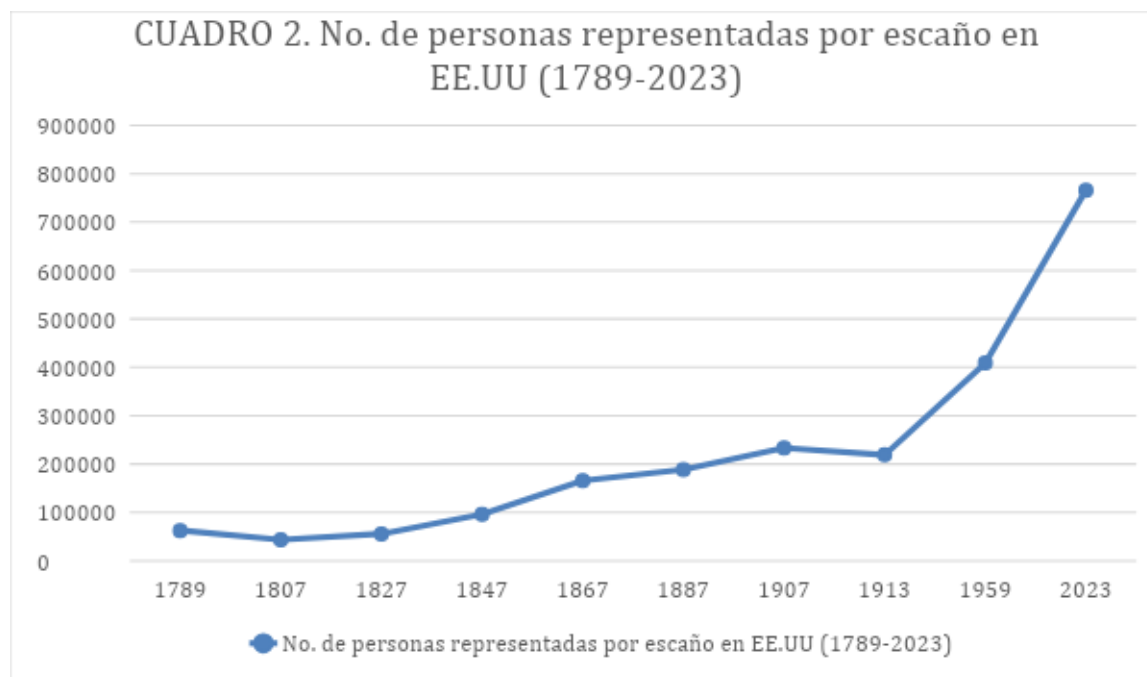


Elaboración propia con datos de: <https://www.house.gov>

Ahora bien, la paradoja se encuentra en el hecho de que el Congreso, en específico la Cámara de Representantes, creció de manera proporcional al crecimiento de la población total, es decir, conforme la población aumentaba en número de representantes también. Sin embargo, como se observa en el cuadro anterior, el número de representantes se congeló en 435 a raíz de una disputa en el censo poblacional de 1920 en el que la inmigración exponenció la población de las grandes ciudades; por esta razón, los representantes de los estados rurales se opusieron al incremento del número de representantes en favor de los estados industrializados. Por otro lado, el número total de senadores se congeló en 100 en 1959, año en que los estados de Estados Unidos sumaron 50, o sea, una representación de dos senadores por estado independientemente de su población o sus dimensiones territoriales.

Por ejemplo, en 1789, año en que se fundó el Congreso, la población total de Estados Unidos era de 3.9 millones de personas y el número de representantes era de 62, por lo que cada representante solía representar alrededor de 63,000 personas. Para 1887, la población ascendió a 61.3 millones y el número de representantes a 325, así cada uno de estos representaba alrededor de 188,000 personas. Fue hasta 1910 que los representantes crecieron hasta 435, número actual, y la población total a 92.2 millones, por lo tanto cada uno representaba alrededor de 210,000 personas. Y por último, para 2023, la población total

asciende a 333.3 millones de personas mientras que el número de representantes sigue congelado a 435; es decir, que cada representante suele representar cerca de 770,000 personas. En el Cuadro 2 se visualiza la población correspondiente por escaño en la Cámara de Representantes de 1789 a 2023.



Elaboración propia con datos de: <https://www.house.gov>

Evidentemente, estos números reflejan un problema creciente porque conforme aumenta la población, los representantes se ven obligados a atender un mayor número de personas. Esto porque en un periodo de 115 años, el número de representantes se ha mantenido igual, sin aumentar ni un solo escaño en la Cámara baja mientras que las demandas ciudadanas incrementan día con día a nivel nacional. En otras palabras, el mismo número de personas que hace 115 años ahora representan un país mucho más grande y diverso. Ahora, el hecho de que el número de representantes no haya variado en más de un siglo, esto no quiere decir que el equilibrio entre número de representantes por estado no haya variado; esto nos lleva a la paradoja número 2.

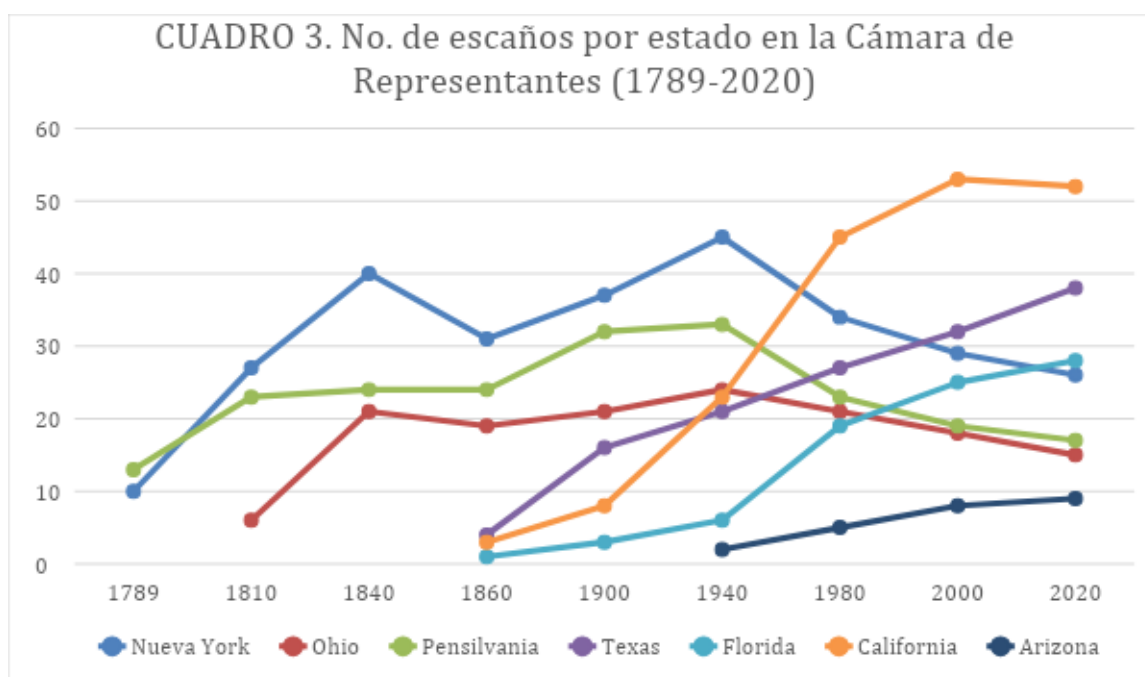
### ***Paradoja 2. El aumento y la disminución de poder de los estados depende del Censo.***

Desde 1920 que el número de representantes fue congelado a 435, por lo que la población y los estados deben ajustarse a dicha cifra para su representación en la Cámara de Representantes. De esta manera, censo tras censo hay estados que han visto aumentar su representación en el Congreso, esto a partir del número de escaños que le asignan, y otros la han visto disminuir. A continuación dos ejemplos.

Primero, para el censo de 2020, dos estados similares en cuanto a población obtuvieron una representación diferenciada, tal es el caso de Delaware y Montana. El primero con una población de 989,948 habitantes obtuvo apenas 1 representante en la Cámara baja, mientras que el segundo, con una población de 1,084,225 habitantes obtuvo 2 representantes. Esto ilustra que por apenas una diferencia de 94,277 personas, Montana tenga el doble de representación que Delaware. En otras palabras el representante de Delaware representa casi un millón de personas mientras que los de Montana apenas 500,000. Esta diferencia es sustancial no sólo en la representación de la Cámara baja sino también en la elección presidencial donde Delaware mantiene 3 votos y Montana 4.

Y segundo, también para el censo de 2020, Nueva York disminuyó su número de escaños de 27 a 26 por una diferencia de 89 personas, mientras que Minnesota conservó 8 escaños por una diferencia de 26 personas. Estos son los márgenes más estrechos por los que se ha definido el número de escaños en la historia de Estados Unidos. Como se mencionó, esta diferencia es sustancial no sólo en la representación de la Cámara baja sino también en la elección presidencial.

Visto de manera más amplia, el reacomodo de la población y de los estados a los 435 escaños ha provocado que estados como Nueva York, Ohio y Pensilvania pierdan representación e influencia en la Cámara de Representantes mientras que estados como Texas, Florida, California y Arizona hayan aumentado su poder y su representación en dicha cámara. En el Cuadro 3 se visualiza esta relación.



Elaboración propia con datos de: <https://www.census.gov>

El cuadro anterior solamente muestra 7 estados de 50 pero podemos inferir que la Cámara de Representantes congelada a 435 representantes la presión de disminuir poder y representación a los estados en los que su población crece de manera lenta; y por otro lado, aumenta el poder y la representación de los estados en los que su población aumenta de manera acelerada.

### ***Paradoja 3. Millones de personas sin voto en el Congreso.***

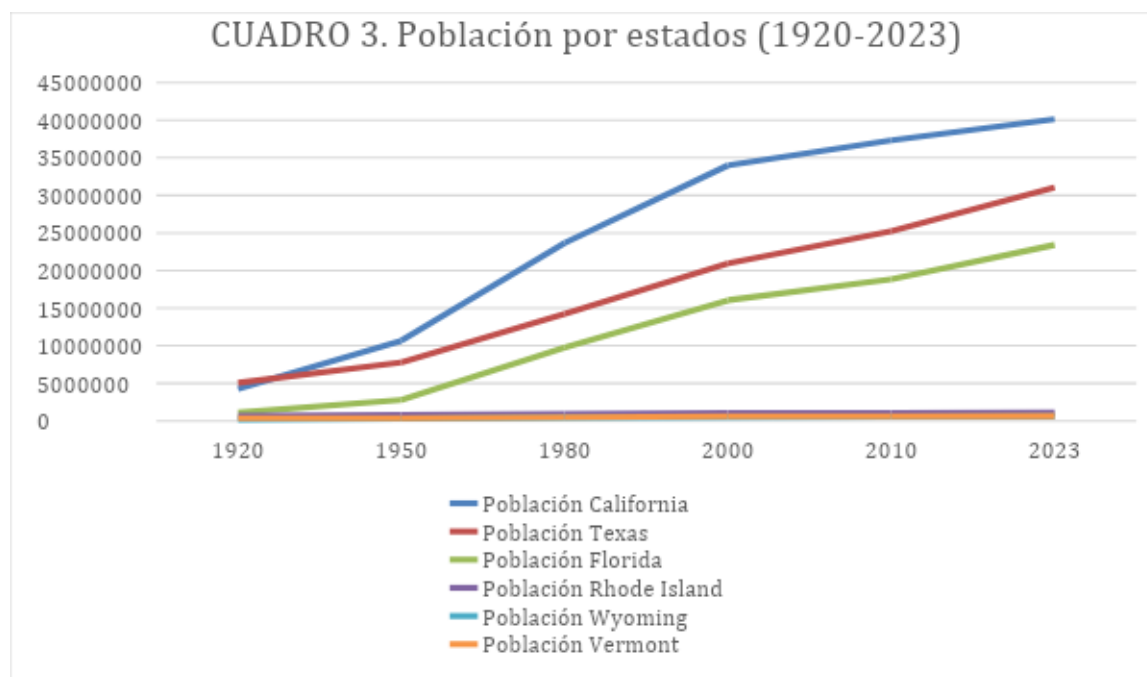
El Distrito de Washington tiene una población que ha aumentado a lo largo de los años. Ha pasado de tener 1.58 millones de habitantes en 1930 a 5.9 millones en el año 2000; y para 2023, la cifra asciende a 7.81 millones. Sin embargo, por su excepcionalidad al ser la capital de Estados Unidos, Washington D.C. no cuenta con representantes en la Cámara baja sino más bien aporta un delegado que tiene voz pero no voto.

Resulta paradójico que un estado modestamente poblado como Wyoming con cerca de 582,000 habitantes obtenga mayor representación en el Congreso con 1 representante y 2 senadores. Esto quiere decir que el voto y la representación de poco más de medio millón de

personas vale más que la de casi 8 millones de personas simplemente por el hecho del lugar en el que viven.

***Paradoja 4. En el Senado hay igualdad entre los estados y desigualdad entre la ciudadanía.***

A partir de 1913, año en que entró en vigor la la Decimoséptima enmienda, la cual estipula que “El Senado de los Estados Unidos se compondrá de dos senadores por cada estado, elegidos por los habitantes del mismo por seis años...”, el voto de los ciudadanos pierde valor rápidamente con el paso del tiempo de acuerdo al estado. Por ejemplo, a lo largo del siglo XX, estados como California, Texas, Nueva York, Florida, entre otros, crecieron de manera acelerada en muchos aspectos como población y riqueza, mientras que otros estados como Rhode Island, Wyoming y Vermont han permanecido relativamente estáticos. En el Cuadro 3 se visualiza el aumento de población en dichos estados.



Elaboración propia con datos de: <https://www.census.gov>

Para la elección de los senadores, esta diferencia poblacional se vuelve irrelevante puesto que no importa si el estado es el más o el menos poblado, cada uno de estos elige dos

senadores por disposición constitucional. De esta manera, el voto de una persona de Wyoming es mucho más poderoso o tiene un valor mucho mayor al de una persona en California. En términos numéricos, 1 voto en Wyoming se equipara a casi 70 votos en California para la elección del Senado.

***Paradoja 5. La disparidad entre el porcentaje de población de los estados y su porcentaje de electores en el Colegio Electoral.***

En sistema de Colegio Electoral para la elección de la presidencia cada estado suma sus representantes y senadores y el resultante es el número de electores que tienen los estados en el Colegio Electoral. En esta fórmula entra el factor poblacional como una variable de gran importancia, ya que, como se explicó anteriormente, el número de representantes con los que cuenta un estado depende estrictamente de su población.

La paradoja se encuentra en que el porcentaje de la población total que tiene cada estado no corresponde al porcentaje de electores que tienen en el Colegio Electoral, es decir, muchos estados ven reducida su capacidad electoral frente a otros estados. Por ejemplo, el caso más ilustrativo es el estado de California que para 2023 contaba con 40.24 millones de habitantes, es decir, el 12.1% de la población total de Estados Unidos, pero en el Colegio Electoral, aún siendo el estado con más votos electorales debido a su alta población, apenas tiene el 10.22% del porcentaje total de electores en el Colegio Electoral. Esto indica una diferencia de 1.88% de capacidad electoral. Aquí otros ejemplos:

<i>Estado</i>	<i>% de electores en el Colegio Electoral</i>	<i>% de la población total</i>	<i>Diferencia</i>
California	10.22 (55)	12.10	-1.88
Texas	7.06 (38)	8.80	-1.74
Florida	5.39 (29)	6.60	-1.21
Nueva York	5.39 (29)	6.30	-0.91
Pensilvania	3.71 (20)	4.00	-0.29
Ohio	3.34 (18)	3.52	-0.18
Georgia	2.97 (16)	3.20	-0.23
Carolina del Norte	2.78 (15)	3.13	-0.35
Arizona	2.04 (11)	2.10	-0.06
Michigan	2.97 (16)	2.90	+0.7
Wisconsin	1.85 (10)	1.76	+0.09
Nevada	1.11 (6)	0.90	+0.21
Wyoming	0.55 (3)	0.15	+0.40
Vermont	0.55 (3)	0.19	+0.36
Hawái	0.74 (4)	0.44	+0.30

Elaboración propia

En la tabla anterior se observa que los estados con mayor población se encuentran subrepresentados en el Colegio Electoral debido a la diferencia negativa entre el porcentaje de electores en dicha institución y el porcentaje de la población total, mientras que los estados menos poblados se encuentran sobrerrepresentados al tener una diferencia positiva. Por otro lado, con estas mismas cifras podemos determinar cuántas personas suele representar un solo elector. Por ejemplo, en California, estado más poblado, un elector representa cerca de 731,772 personas; mientras que en Wyoming, el mismo elector representa apenas 193,666 personas. Aquí otros ejemplos.



<i><b>Estado</b></i>	<i><b>Población total (millones de habitantes)</b></i>	<i><b>No. de electores en el Colegio Electoral</b></i>	<i><b>Personas representadas por elector</b></i>
California	40.25	55	731k
Texas	29.67	38	780k
Florida	21.93	29	756k
Nueva York	20.57	29	709k
Pensilvania	13.23	20	661k
Ohio	12.01	28	428k
Georgia	10.91	16	681k
Carolina del Norte	10.64	15	709k
Arizona	7.26	11	660k
Michigan	10.27	16	641k
Wisconsin	6.00	10	600k
Nevada	3.17	6	528k
Hawái	1.50	4	375k
Wyoming	581,181	3	193k
Vermont	648,052	3	216k

Elaboración propia

En la tabla anterior se puede observar que los electores de los estados con mayor población suelen representar una mayor cantidad de personas y los electores de los estados con menor población representan una menor cantidad de personas, lo cual quiere decir que el voto y la representación de las personas que viven en los estados con mayor población tiene un valor diferenciado por elector.

### **Conclusión:**

Como se ha escrito en este trabajo, el sistema electoral estadounidense tiene muchas disparidades en cuanto al valor del voto dependiendo del estado en donde se viva. Estas

disparidades pueden resultar fáciles de resolver de acuerdo a una serie de propuestas como la aplicación estricta del índice de Taagepera, es decir, la raíz cúbica de la población total para determinar el número de escaños en la Cámara de Representantes. Otra propuesta recae en la regla Wyoming, es decir, delimitar los distritos electorales de cada estado a partir del mismo número de habitantes de manera estricta; y por último, la propuesta más radical, abolir el sistema de Colegio Electoral para la elección presidencial.

En cada una de estas propuestas se encuentra no sólo un nuevo entendimiento del cómo el factor poblacional ejerce presión sobre el sistema electoral, sino también la construcción de una nueva democracia verdaderamente igualitaria para todas las personas en estatus de ciudadanía.

Sin embargo, el tiempo corre y mientras el Congreso no tome medidas certeras para paliar estas paradojas y disparidades, la población total aumentará de manera exponencial haciendo que el sistema electoral estadounidense quede rezagado ante viejas y nuevas demandas.

## **Bibliografía:**

- Lijphart, A. (2000). *Modelos de democracia. Formas de gobierno y resultados en treinta y seis países*. Barcelona: Ariel.
- Colomer, J. (2004). *Cómo votamos. Los sistemas electorales del mundo: pasado, presente y futuro*. Barcelona: Gedisa.
- Constitution of the United States*. (s.f.). Obtenido de Constitution of the United States at United States Senate: <https://www.senate.gov/about/origins-foundations/senate-and-constitution/constitution.htm>
- Abramowitz, A. (2003). *Voice of the People : Elections and Voting in the United States*. New York: McGraw-Hill Humanities.
- Morison, S. E., Commager, H. S., & Leuchtenburg, W. (2020). *Breve historia de los Estados Unidos*. México: FCE.
- Nohlen, D. (2018). *Gramática de los sistemas electorales. Una introducción a la ingeniería de la representación*. Madrid: Tecnos.

- Sartori, G. (2020). *Ingeniería constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivos y resultados*. México: FCE.
- Streb, M. J. (2015). *Rethinking American Electoral Democracy*. New York: Routledge.
- United States Census Bureau. (2021). *2020 Census*. Obtenido de 2020 Census of United States Census Bureau: <https://www.census.gov/programs-surveys/decennial-census/decade/2020/2020-census-main.html>
- United States House of Representatives. (2024). *United States House of Representatives*. Obtenido de Representatives of United States House of Representatives: <https://www.house.gov>